

muy violento que, por desarrollar esa tendencia, terminó asesinando a su hermano. El resto de su existencia estuvo señalada por esa acción y por el intenso temor a padecer el destino que su hermano había sufrido. Fue el primer asesino, y eso no se olvida.

Y es que la violencia solo genera violencia.

Asistimos a un mundo en el que de forma continuada se hace referencia a lo violento: los dibujos animados de las diferentes cadenas de televisión, las series que siguen multitudes, los videojuegos, algunos deportes, etcétera. Tanto es así que mucha gente ha llegado a pensar que con la violencia se pueden solucionar las diferentes situaciones de la vida. No hay nada más alejado de la realidad.

Vivimos, además, la época de los otros asesinos. Aquellos que no son perseguidos por la ley o están en prisión. Vivimos en la época del maltrato de los seres queridos. Se ha normalizado la palabra despectiva e hiriente, la mirada con desdén y odio, el pensamiento de exclusión. Se mata poco a poco, y sin conciencia de ello. En la competencia laboral todo está permitido: la maledicencia (que mata la imagen de una persona), la parcialidad (que mata la igualdad de oportunidades) y la opresión (que afecta realmente a la salud mental y física). En la familia se han alterado los roles y el respeto es una experiencia añosa mala.

El ser con más capacidad de acción del universo, Dios, no resuelve los problemas por la fuerza. Es más, respeta tanto a las personas que les otorga libertad personal, aunque se equivoquen. Él nos revitaliza con sus bendiciones (habla bien de nosotros), con su ecuanimidad (todos somos iguales ante Él) y con su generosidad (nos permite crecer como personas)

¿Cuál es el mejor método para solucionar un problema? La violencia no, no soluciona nada. Ya lo decía Isaac Asimov: "La violencia es el último recurso del incompetente". Recuerda, sin embargo, las palabras de 1 Juan 4:18: "En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor, porque el temor involucra castigo, y el que teme no es hecho perfecto en el amor" (LBLA). Es muy fácil cumplir esta propuesta. Mira a los que te rodean y ámalos.